

Boletín Cultural Informativo

Año XVIII - Noviembre 2014 - Nº 155

JubiCAM



Castillo de Jumilla

Buscando en la memoria de Jumilla



Toni Gil

Lo he contado alguna vez. Parece que cuando se inauguró el Jardín del Rey don Pedro, en Jumilla, o quizás cuando fuera instalado el busto de don Roque Martínez Pérez, un lugareño castizo hizo un comentario de este tenor: “No somos nadie, ayer home y hoy estauta...”



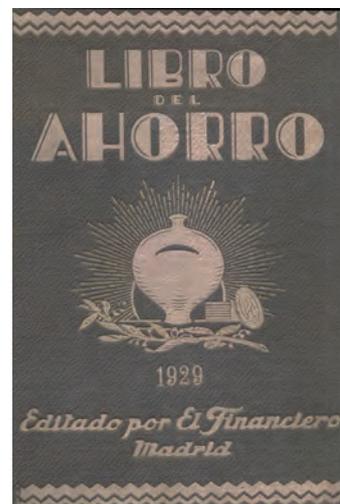
A mí me lo contó mi hermano Pepe, y a él probablemente se lo contarían sus buenos amigos Salvador y Fernando Martínez Guardiola, que fueran de aquella casta que dio lustre a la Caja del Sureste. El caso es que don Roque, que era médico, comprometido políticamente y a pesar de eso muy apreciado en la población, fue uno de los principales fundadores de la Cámara Agraria de Jumilla y de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Jumilla, una de las fundadoras de la del Sureste. Fue también alcalde y cuando en 1981 la Caja inauguró las nuevas instalaciones culturales en la población tituló a la Biblioteca con su nombre.

Pepe Azuar



Este centro cultural ha sido el marco profesional en el que prestó sus servicios el compañero Isidoro Tomás desde 1984 a 2011, quien me ha ayudado, confirmando algunos datos de los que mi memoria dudaba y aportándome varias fotografías. Por ejemplo, que el Centro Cultural se inauguró el 20 de noviembre de 1981, con parlamentos del director de la sucursal, nuestro buen amigo José Antonio Azuar, del vicepresidente del Consejo, Juan Barceló, del director general, Francisco Oliver, y del alcalde José Yagüe.

Y allí, cerradas las instalaciones a la espera de que la Fundación Caja Mediterráneo proceda a su reapertura, quedó la biblioteca de la cual salió “El Libro del Ahorro” de 1929, un ejemplar muy buscado y que se integró en el Archivo Histórico, y del que hemos realizado muchas referencias al disponer casualmente de



una copia digitalizada. Y también quedó una vitrina de “Las Raíces de la CAM en Jumilla”, con elementos curiosos que fueron recuperados de distintas procedencias, desde nuestros propios archivos, algunas donaciones y compras a coleccionistas. De ellos, quiero hacer una referencia al jumillano Vicente Canicio que dispone de una colección de unos 170 documentos tanto de la Cámara Agrícola, como correspondencia, documentación corporativa y memorias de la Caja, cuya adquisición nunca pudimos efectuar por su elevado coste.



De pie, izq a dcha: Victor J.D. López Guardiola, Antonio Pérez Inglés, Antonio Pérez Ortiz, Juan Miguel Bernal López y Jesús R. Martínez Guardiola. Abajo, izq a dcha: Isidoro Bernal Cruz, Tomás Pérez Ortíz, Evaristo Tomás Martínez y Juan Tomás García. 1 de mayo de 1953

Y con referencia al Archivo Histórico CAM, que suponemos continua bien conservado por el Banco de Sabadell aunque no se nos permita el acceso, allí debe continuar la primera caja fuerte de la Caja de Jumilla, un ejemplar con un peso de unos mil quinientos

En este número

kilos, de diseño modernista, fabricada en Alemania, que fue aportada a esta entidad por la Cámara Agrícola, y cuya combinación era “lapepa”, en recuerdo de la Constitución aprobada por las Cortes en Cádiz, y cuya recuperación ya relatamos en estas mismas páginas.



Mejor destino encontró, al menos de momento, un cuadro, de grandes dimensiones, del pintor alicantino Gastón Castelló, que en 1956 la Caja encargó para su instalación en la capilla del Hogar Infantil “La Divina Providencia” que



sostenía a través de su Obra Social. La obra se expuso en la Caja Infantil de Alicante antes de instalarla en su destino jumillano; cuando se cerró el centro, la obra volvió a Alicante, y según noticias en prensa se donó a la Basílica de Santa María donde es posible contemplarla en la actualidad.

Más de un siglo después hay que recordar, al menos, dos fechas; una porque referencia el espíritu fundacional, y la segunda porque constata el buen hacer de sus dirigentes de entonces:

- La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Cámara Agrícola de Jumilla nació el **30 de junio de 1893** en el seno de la *Cámara Agrícola* por iniciativa de Albano Martínez miembro de la misma. Su propósito principal era *“combatir y extirpar, si era posible, esa funesta y asquerosa plaga social, la usura, que tantas fortunas aniquila, tantos hogares disuelve y tantas víctimas produce con sus reprobables despiadados manejos”*.

- En la Exposición Regional Gallega celebrada en **Junio de 1909** la Caja presentó la publicación *“Notas recopiladas por su director D. Silvano Cutillas Guardiola”* sobre el funcionamiento de la misma desde su origen y que mereció Medalla de Oro.



La oficina de Jumilla en 1947

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (*Coordinador*), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Buscando en la memoria de Jumilla

T. Gil

Cómo llegué a Jumilla

J.V. Pérez

Premios a colaboradores

“Me gusta mucho”...

D. Mallebrera

Darvinistas por el morro

J.M. Tortosa

Desvarío

A. Aura

Comunicación

F.L. Navarro

Rocinante y Rucio

M. de Cervantes

Al habla con...

V. Esteve

PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES

Foro de debate “Evolución...”

J.F. Barberá

Viardantes

G. Pérez

Quasi to er mundo e güeno

M. Gisbert

Poesía

Varios autores

Microrrelatos

Varios autores

Alcoy, mi pueblo (2ª parte)

L.M. Serrano

El niño venturoso

G. Llorca

Diario de un peregrino

L. Gómez

Viaje a Castilla-León

A. López

RESEÑA HISTÓRICA

Las primeras fortificaciones se remontan a la Edad del Bronce. Posteriormente los iberos lo convirtieron en un poblado fortificado. Más tarde los romanos construyen parte de la muralla. De esta época se conserva la Torre de los Romanos. En el año 713 los árabes conquistan Jumilla y comienzan la construcción de una fortaleza sobre las ruinas romanas, cerrando el perímetro de la muralla. En el año 1241 fue conquistado por las tropas castellanas de San Fernando. En 1288 pasa a manos de la Corona de Aragón y en 1358 es reconquistado por don Fadrique para el rey Pedro I de Castilla. En el siglo XV el Marqués de Villena hizo levantar la fortaleza tal y como la conocemos hoy, con tres pisos, sótano y terraza.

Foto de portada:
El castillo de Jumilla



Fotografía: Gregorio

Cómo llegué a Jumilla



Juan
Vicente
Pérez
Ortiz

Una madrugada de otoño del año 1951, en Cartagena, toda la familia fuimos en una galera desde el Gran Hotel a la estación para coger el tren que nos llevaría a Cieza.

Mi padre, Antonio Pérez Inglés, que era el interventor de la oficina de la Caja de Ahorros del Sureste de España en Cartagena, por entonces sita en el mencionado Gran Hotel, en el que también teníamos la vivienda, había sido destinado como director a la sucursal de Jumilla.

El trayecto hasta Cieza lo hicimos en un tren de pasajeros que iba a Madrid. Yo tenía siete años y era la primera vez que viajaba en tren.

En Cieza empezó la verdadera aventura. Allí tuvimos que cambiar de estación para coger un tren muy peculiar. Se trataba del "Chicharra", un vehículo con motor diesel compuesto de un vagón tractor y unos vagones remolque. Era tan lento que llegaba a desesperar. Este viaje desde Cieza a Jumilla se nos hizo interminable.

Tenía paradas en varios apeaderos donde subían personas cargadas con todos los bultos imaginables. El revisor era el que avisaba al maquinista sobre las paradas y salidas, valiéndose de un silbato penetrante que resultaba molestísimo.

Se trataba de la línea de ferrocarril VAY y JC, a saber, VILLENA ALCOY YECLA, y secundarios JUMILLA CIEZA, que desde Alcoy se prolongaba hasta GANDÍA.

Cuentan los jumillanos que el "Chicharra" era tan lento que en tiempos de vendimia, en determinadas pendientes de la vía algo empinadas, la gente se podía bajar del tren, coger algunas uvas de las viñas cercanas y volver a subir sin tener que correr.

Es curioso ver todos los pueblos de las provincias de Murcia Alicante y Valencia que abarcaba esta línea de ferrocarril, hoy día totalmente desmantelada.

Por fin llegamos a Jumilla que nos recibió con esta visión espléndida:

Allí vivimos 15 años... toda mi juventud.



VAY / AG

Exploitation FEVE
Horaire 1968

444

Cieza → Villena → Alcoy → Gandía

Km.	ESTACIONES	Trn.	Trn.	Trn.	Trn.	Trn.	Trn.	
		1 A	3 B	5 C	7 D	9 E	11 F	13 G
0	Cieza..... S.	—	—	—	12.33	—	—	18.20
5	La Corredera.....	—	—	—	12.36	—	—	18.33
18	El Chato.....	—	—	—	13.02	—	—	18.59
23	La Cañada.....	—	—	—	13.12	—	—	19.09
28	El Puntal.....	—	—	—	13.22	—	—	19.19
32	Jumilla.....	—	8.09	—	13.30	—	—	19.27
40	El Carche.....	—	8.23	—	13.46	—	—	19.43
46	El Ardal.....	—	8.33	—	13.57	—	—	19.54
51	El Rosario.....	—	8.43	—	14.08	—	—	20.05
61	Yecla.....	5.12	9. —	—	14.27	11.50	—	20.24
72	Las Moratillas.....	5.31	9.19	—	14.47	12.09	—	20.44
78	La Morenica.....	5.41	9.30	—	14.58	12.20	—	20.55
88	Villena.....	5.51	9.40	—	15.08	12.30	—	21.05
92	Biar.....	5.57	—	12.36	15.15	—	17.35	—
100	Benejama.....	6.12	—	12.53	15.32	—	17.52	—
108	Bañeres.....	6.25	—	13.07	15.46	—	18.06	—
114	Bocairante.....	6.49	—	13.22	16.01	—	18.21	—
119	Alfajara.....	7.08	—	13.44	16.23	—	18.43	—
123	Agrés.....	6.58	—	13.54	16.33	—	18.53	—
134	Muro.....	7.27	—	14.12	16.51	—	19.11	—
138	Cocentaina.....	7.35	—	14.20	16.59	—	19.19	—
144	Alcoy.....	7.48	—	14.33	17.12	—	19.32	—
150	Cocentaina.....	—	—	14.40	—	—	—	—
154	Muro.....	—	—	14.54	—	—	—	—
160	Gayanes.....	—	—	15.02	—	—	—	—
163	Beniarjés.....	—	—	15.12	—	—	—	—
170	Lorcha.....	—	—	15.18	—	—	—	—
183	Villalonga.....	—	—	15.30	—	—	—	—
186	Potries.....	—	—	15.51	—	—	—	—
189	Beniarjés.....	—	—	15.58	—	—	—	—
190	Almofnes.....	—	—	16.03	—	—	—	—
	Almofnes (end).....	—	—	16.06	—	—	—	—



El paseo de la estación

Quién me iba a decir entonces que yo, más de sesenta años después, andaría por muchas de las hermosas "vías verdes" que quedaron como herencia de este inolvidable y entrañable tren CHICHARRA.

Este era un horario del "Chicharra" desde Cieza a Gandía en 1968.

Premios 2013 a los colaboradores



JubiCAM

Asociación de jubilados CAM

PREMIOS 2013 A COLABORADORES LITERARIOS DEL BOLETÍN

En la ciudad de Alicante siendo las 12,30 horas del día 1 de Octubre de 2014, se reúnen en el local social de JUBICAM los miembros del Jurado que han de adjudicar los premios convocados por esta Asociación. Lo componen:

Don Vicente Garnero Lloret

Don Manuel Sánchez Monllor

Don José Barberá Blesa

Don José Antonio Marín Caselles

Y Don Francisco Ramírez Munuera, que actúa como Secretario.

Tras las oportunas deliberaciones el fallo del Jurado es el siguiente:

POESÍA.- *"Antes de ser quien soy"*, de Ángel García Bravo

NARRATIVA.- Han resultado premiados Ex aequo:

"Lo que me queda de vida", de José Miguel Quiles Guijarro

"Es historia", de Gaspar Llorca Sellés

El Jurado ha estimado otorgar una mención especial al autor Don Juan José Sánchez Balaguer por su colaboración titulada: *"Vicente Ramos, hernandismo puro"*, semblanza literaria de Don Vicente Ramos, Director que fue de la Biblioteca Gabriel Miró de la CAM y Presidente, durante años, del Jurado Literario de JUBICAM.

De todo lo cual yo, como Secretario, doy fe y levanto la presente acta con la firma de todos los miembros asistentes.

Vicente Garnero

Manuel Sánchez

José Barberá

José A. Marín

Francisco Ramírez



Demetrio
Mallebrera
Verdú

“Me gusta mucho”, “¡Me encanta!”

Con todo sigilo y paciencia nos hemos ido adentrando en una especie de tratado de buenas prácticas siempre súper mejorables, que quede constancia, en la inacabable búsqueda de la virtud, mejorada y aumentada, que nos hace enconarnos por principio con toda holganza innecesaria, abusiva, desengañada o retorcida. Y lo ha sido casi silenciosamente, y sin una palabra más alta que otra, en estas entregas honestas y leales, por proceder de un *corazón abierto*, al que se ha tenido que acceder para tener con él y en él el discurso del científico (que cuida las válvulas, poleas y engranajes de la maquinaria –tan vital ella, tan necesaria-) y las disertaciones propias de un alma que no para de desear, amar, sentir y compartir experimentos y sensaciones que sean capaces de sobresaltarse las líneas rutinarias de nuestras vidas acomodadas, asustadas, comprimidas y en permanente alerta, siempre pensando que algo nos va a pasar y que la alteración coronaria nos va a mandar a otra galaxia (lo que no es nada desdeñable para un espíritu inquieto, descarado y extremadamente curioso). Sería admisible, con reparos, una rebaja temporal de la tensión, pero aquí no caben las renunciadas cuando hay tanto por saber, averiguar y sentir.

Creemos que no hay nada más sincero y más cierto que contemplar la naturaleza o la obra humana y decir espontáneamente “me gusta”. Últimamente, los que se alejan de simplezas, se mojan un poco más, y dicen: “me gusta mucho”. Pero nos hemos ido al otro lado de la calle, o a la acera de enfrente cuando enfatizamos dando sentido a nuestra admiración: “¡me encanta!”. Nos sale en todas las cadenas de televisión (evidentemente, según qué programas, si bien se ha incorporado y forma parte de la publicidad) y en las sopas que nos comemos mientras nos expresamos, con naturalidad, con nuestros interlocutores. Lo dicen ya los niños pequeños, a los que tenemos que reírles la espontaneidad. Y usted y yo sabemos que no

es posible que sean tantas y tantas las cosas que nos encanten; que ya será para menos, lo mismo que no nos admitimos a nosotros mismos el ser papanatas ya que repetimos lo que dicen otros o que algo es muy bueno porque se lo hemos oído decir a los demás, aún tratándose de entendidos reconocidos. A veces, quienes manejan los hilos de la comunicación (y no solamente la publicitaria) se dejan caer expresiones vulgares con tal de hacernos creer que no evolucionamos en nuestro dominio del idioma educado, cortés y decente. No conviene dejarse tiranizar por los que se llaman a sí mismos especialistas y entendidos. Pues no; porque no somos indiferentes, y eso que estamos contemplando nos gusta o no nos gusta, siempre hay un legítimo ver, saber y gustar.

Como se ve —no nos engañemos—, seguimos hablando de formación, que no sabemos cuándo dejaremos de tocar tal sintonía, sí, sí, de educación estética, esa que nos habla de tener, o no, buen gusto que, como los instrumentos de la orquesta, para que suenen bien y coordinados, primero hay que afinarlos. Por fortuna, ya hemos encontrado varios profesores que coinciden en decir que es posible desarrollar la capacidad de captar la belleza sin forzar el gusto, siempre y cuando superemos el escalón fundamental que se sustenta en que eso nos tiene que gustar de verdad, porque si nuestro sentir no va parejo con nuestro gusto no hay manera de sintonizar. Suelen darse cuatro pasos para educar en sensibilidad: tratar con lo bueno; aumentar la cultura artística; elegir con libertad y seleccionar, y finalmente, frecuentar. Cuidado, el ideal humano no es el de esteticista, acumulando obras de arte sin ningún orden; pero no sería plenamente humano quien no supiera vibrar y emocionarse con las cosas bellas. Decía Gracián (*Oráculo Manual*): “Tres cosas hacen un prodigio: ingenio fecundo, juicio profundo y gusto relevante”. La opción por la belleza no es sibaritismo sino orden, armonía, perfección.

Los instrumentos
de la orquesta,
para que
suenen bien y
coordinados,
primero hay que
afinarlos

Darvinistas por el morro

Con
otros ojos

El sábado es día de mercado en mi pueblo y allí que voy para encontrarme con un tipo muy particular de darvinistas.

Vaya por delante que, en los Estados Unidos, según Gallup este año, son minoría los que creen que el darwinismo sea una explicación apropiada de lo sucedido en la Tierra. Un 19%. La mayoría (42%) cree que Dios creó a los humanos tal como son ahora, porcentaje relativamente estable desde 1982. Son los creacionistas. Quedan un 31%: los que creen en el “diseño inteligente”, es decir, que sí hubo evolución pero dirigida por Dios. Los creacionistas, sobre todo en su versión de cristianos fundamentalistas, pueden llegar a dificultar que se enseñen las teorías de Darwin en las escuelas en las que son mayoritarios, sea prohibiéndolas (los más extremistas) sea exigiendo que vayan acompañadas del que llaman “creacionismo científico”.

Lo que venía a decir Darwin es aquello de la supervivencia del más apto, es decir, que el que mejor se adapta a su ambiente tiene mayores probabilidades de sobrevivir. Eso fue en *El origen de las especies*. En una obra posterior, *El origen del hombre*, añadiría otros factores entre los que estaba el de la ayuda mutua como factor de evolución: no todo es “lucha por la existencia”; también hay colaboración dentro de las especies para salir adelante colectivamente.

Sin embargo, el llamado “darwinismo social” se queda en un solo punto: en la “supervivencia del más fuerte” o, si se prefiere, en la aceptación como realidad última del hecho de que “el pez grande se come al chico”. Ya no es necesario ser “el más apto”. Basta con ser el más fuerte y, de hecho, ese acaba siendo el principio bajo el que funcionan algunos sectores de la economía. En ellos, la mitología del “mercado de competencia perfecta” (a saber, con infinitos ofertantes e infinitos demandantes, todos ellos con libertad para decir y con información completa sobre el tema) está toda menos aplicada: lo que hay es una pelea feroz entre depredadores (fuertes) y presas (débiles) en la que los primeros abusan de los segundos pero sin hacerlos desaparecer del todo ya que, si desaparecen las presas, los depredadores irían detrás.

Claro que no todo es competencia en la economía. Pienso, por ejemplo, en la llamada “economía solidaria” o en la primera característica que Andrés Fernández Romero

atribuía a las Cajas de entonces (Véase *Estrategia de las Cajas... para seguir siendo Cajas*). Ni todo es “supervivencia del más fuerte” en la vida social. De hecho, nuestras sociedades son una cambiante combinación de ayuda mutua y competencia que evoluciona con el tiempo y que se muestra de manera muy diferente en sus distintos ámbitos desde la familia a las empresas, desde los partidos políticos a las ONG.

Y con eso llegamos a mi mercadillo. Soy de los que van siempre a los mismos diferentes puestos, pero con algo en común: en todos ellos se me intentan colar. Esta mañana, sin ir más lejos.

Uno (único varón, dicho sea de paso) llega al puesto y educadamente pide la vez con el consabido “quién es la última”, con lo que, tranquilamente, espera su turno... que siempre hay alguien que se lo salta. Hubo un caso en que, ante mi mirada insistente, la señora me dijo que hacía mucho calor y que ella era mayor (como si yo fuese un jovencuelo o no tuviese calor, cosa que le dije). No quise discutir. Pero hoy ha sido más “estándar”: viendo lo que me veía venir, ya le había dicho a la señora que yo había llegado antes. Inútilmente. Se me ha adelantado, cosa que ha sido recibida con gran alborozo por mi parte, levantando los brazos en signo de entusiasmo y recibiendo un despectivo bufido por parte de la buena señora. Claro, la que iba detrás de ella pretendía ser atendida antes que yo (diciendo “estaba detrás de ella”). El vendedor, no sé si por solidaridad de género, ha salido en mi defensa y me ha atendido, no sin cierta malicia en los ojos.

Claro que es un asunto banal. Pero indica hasta qué punto la ideología darvinista tiene aplicaciones en esta especie de “sociología de la vida cotidiana” en la que estoy convirtiendo este “Con otros ojos”. Son infrecuentes, ya que la mayoría creemos que la mejor manera de sobrevivir es guardando el turno.



José
María
Tortosa





Antonio
Aura
Ivorra

DICHO: “La presidenta del Círculo de Empresarios, Mónica Oriol, ha afirmado este jueves que prefiere contratar “a una mujer de más de 45 o de menos de 25 años” para evitar “el problema” de que se quede embarazada. “Estamos generando tal cantidad de regulación en este país o en Europa para favorecer a la mujer que lo que hacemos es aislarla de una carrera profesional”, ha declarado esta empresaria durante su participación en una mesa redonda en la XXV Asamblea Plenaria del Consejo Empresarial de América Latina (CEAL), celebrada este jueves en Madrid. Oriol ha reconocido que sus ideas no son políticamente correctas.” Y añade: “El sacrificio para llegar a un puesto directivo tiene un precio: o te casas con un funcionario o tienes un marido al que le encantan los niños” (El País 3.10.2014)

Ante el escándalo mediático que provocaron sus declaraciones, unos días después, no sé si con contrición, disculpándose afirmó: “He sido víctima de mí misma. Pido perdón.”



HECHO: “El Juzgado de Violencia sobre la Mujer número 1 de Vigo lleva varios días paralizado porque la Xunta no tiene dinero para pagar a un sustituto que supla a la jueza los días que tiene ir al médico a pasar la revisión de su embarazo.” “...La consellería de Xustiza alega que carece de presupuesto

para enviar a otro juez los días que falte la responsable. Esta semana se ausentó dos días seguidos para consultas médicas y hoy está previsto que también falte, con lo que los funcionarios auguran otra jornada caótica con horarios maratonianos.” (La Voz, 17.10.2014)

Para el ejercicio de la función jurisdiccional, propia del poder judicial (Título VI de la Constitución) se requieren, entre otras cosas, medios, tanto materiales como personales; sin ellos no es posible la administración de justicia. Estas afirmaciones son tan obvias como impeditivas son los presupuestos actuales para proveer esos recursos necesarios. Y claro, “Sin Juez, no hay Derecho.”

REFLEXIÓN: Si un juzgado tiene que suspender vistas cada vez que su jueza, por su embarazo, acude a revisión ginecológica, ¿no tendrá razón la presidenta del Círculo de Empresarios al manifestar sus preferencias de contratación laboral, que no son más que las que en la práctica siguen muchas empresas? ¿Con su desamparo, qué respeto tiene la administración de justicia a la ley de conciliación de la vida familiar y laboral (Reforma laboral aprobada con el Real Decreto-ley 3/2012) y al derecho constitucional que asiste a los ciudadanos?

Por mucho que pongamos el grito en el cielo —y con razón— al escuchar las declaraciones de la señora presidenta, que siente lo que dice, y que no hace más que vociferar lo que muchos piensan y algunos saben que está ocurriendo, así se sigue su ejemplo: La primera **dice** y la segunda **hace** —dejando de hacer—. La carencia de presupuesto ¿puede justificar el incumplimiento de la citada ley de conciliación y la dejación de funciones, en perjuicio de los derechos constitucionales de los ciudadanos?

Pedro Pacheco, Alcalde de Jerez desde 1979 a 2003, ahora condenado, uno más, por prevaricación y malversación, me viene a la memoria por aquella expresión de 1985 que mereció condena de inhabilitación por desacato, posteriormente recurrida y revocada por el Tribunal Supremo. Pese al tiempo transcurrido, mantiene su lustre: “La justicia es un cachondeo.”

Quiero pensar que será remediable. Estamos ya en el siglo XXI.

Hace bastantes años vi una película italiana, cuyo título no puedo recordar, en la que el protagonista, cuya vida transcurre en un orfanato porque había sido abandonado por sus padres, sufre un cambio brusco cuando, al cumplir dieciocho años, debe abandonar la institución y, como se dice vulgarmente, “buscarse la vida”.

No se arredra nuestro protagonista que, con un hatillo de ropa por todo equipaje, sale por primera vez a ese otro mundo que es la ciudad, con su tráfico y el incesante trasiego de personas. A una de estas, nada más pisar la calle, la saluda: “buenos días” y recibe como airada respuesta: “y eso, ¿por qué?”.

Podemos advertir, en buena parte de la gente que se cruza en nuestro camino, un gesto adusto, labios apretados, ceño fruncido, mirada perdida o fijada en un punto lejano... Seguramente su respuesta, ante la misma pregunta, sería similar a la citada en la película que comento.

O, tal vez nos encontremos con alguien que mueve la cabeza, apresada entre un par de auriculares, y que parece estar torturada por alguna diabólica e invisible (para nosotros) criatura, que le provoca una abstracción tal que hace imposible la comunicación.

Es curioso que vivimos en un mundo, en una sociedad, cuyo mayor interés se centra en pertenecer a entes u organismos de mayor envergadura (OTAN, ONU, UE...), en tanto en cuanto que sus individuos expresan, cada vez con mayor intensidad, un afán de individualismo, casi feroz, que contrasta extraordinariamente con esa pretendida globalización de la sociedad a la que pertenecen. Somos, cada vez más, islas en un archipiélago, entre las cuales hay escasa voluntad de comunicación pese a disponer, como antes nunca, de cuantiosos medios y posibilidades de practicarla.

La comunicación personal se ha cambiado por el “chat” o el “wasap”; la correspondencia epistolar por el “e-mail” y, a través de “facebook” o cualquiera otra de las plataformas hemos aprendido, o nos hemos atrevido a decir cosas que jamás habríamos expresado cara a cara. Por si fuera poco eliminamos vocales e incluso palabras o frases completas, sustituyéndolas por eso que llaman “emoticonos”, capaces de simbolizar los sentimientos de quien escribe.

Lejos ya aquellos tiempos en que aprendimos el lenguaje, no solo como medio de comunicación sino como herramienta que nos permitía leer e interpretar el correcto sentido de lo escrito, hoy encontramos a nuestro alrededor personas que no son capaces de hacerlo y, con ello, se encuentran expuestos a los riesgos de ser engañados o explotados por esas alimañas sociales que están siempre oteando a sus presas.

Por si fuera poco, sucesivas normas, cuyo objetivo primario parece dinamitar las impuestas anteriormente, pretender regir el sistema educativo, sin intentar para ello una participación de los agentes implicados que permita obtener un consenso capaz de conseguir cambiar el triste panorama de analfabetización al que hemos llegado.

Se está generando con ello una sociedad que puede proporcionar tanto inútiles sumisos como desesperados revolucionarios, los unos porque no han llegado a más, los otros porque han visto defraudadas sus expectativas de conseguir desarrollar dignamente las capacidades adquiridas tras largas jornadas de estudio.

Como dicen, “otro modo es posible”, pero para eso hace falta algo más y no se conseguirá si no nos implicamos todos en ello.



Francisco L.
Navarro
Albert

Nuestro compañero y colaborador habitual de este Boletín, Francisco Luis Navarro Albert ha ganado el 2º PREMIO del IV Certamen de Narración Breve, convocado por la Federación de Asociaciones de Ciudadanos Mayores de la Comunidad Valenciana CIMA, por su trabajo titulado “El inspector Suarez y el asesino vegetariano”.

Se le hizo entrega el pasado domingo día 5 en el transcurso del acto organizado para tal ocasión, que también acogió al X Festival de Coros y Bandas en el espléndido marco del Palau de la Música de Valencia.



Rocinante y Rucio.

Los papeles perdidos de El Quijote



Miguel de Cervantes Saavedra

(Texto hallado por Paloma Casado y Rafa Olivares en los archivos de la Corte Real en Valladolid).



Rocinante y el Rucio compartían paja y cebada en el triste establo que les daba cobijo esa noche a ellos y a sus amos, después de una aciaga jornada que, ineludiblemente, debían comentar:

—Estoy molido, amigo Rucio. Aún no me he repuesto del golpetazo.

— ¿Molido decís?, ¿y cómo queríais acabar si de entrar a saco a un molino se trataba?

— ¡Gigante disfrazado de molino, diréis! que, con que sus brazos asesinos nos ha volteado y castigado, sin ningún miramiento, a mi señor, Alonso Quijano, y a mí. Mientras, vuestro amo Sancho y vos, disfrutábais a lo lejos del espectáculo.

—Pardiez que no nos solazábamos de la escena atroz de ver a vuestras mercedes golpeadas por las aspas que vuestro amo confundía con brazos gigantes. Yo mismo, que soy un pobre mulo iletrado, podía entender que eran molinos de viento y no los seres fantásticos que veían sus ojos alucinados.

—Voto a Dios, Rucio, que llamáis alucinación a lo que no son sino fuerzas del mal confabuladas en impedir las grandes gestas a las que está llamado mi señor. A fe os digo que, cuando acometimos al gigante, firme mi amo, brioso yo, percibí el temor en los ojos del malvado y el temblor en sus labios.

—Llamáis ojos y labios a lo que no son más que ventanucos y portones de simples molinos de viento. A fe mía que vuestro señor ha perdido la cabeza por tanta lectura y vos a causa, quizás, de alguna mala hierba que os da mezclada con el forraje. Demasiado complaciente es mi dueño al acceder en acompañar al vuestro en sus locas aventuras que no traerán nada bueno.

—Bien decís, Rucio, que sois iletrado además de inculto, que yo añado. ¿Cómo habláis de malas hierbas en el forraje cuando venimos compartiendo, como ahora y desde antes de emprender la andadura, los mismos piensos en las dos, una o ninguna comida de cada día? ¿No será que fuiste vos quien, a escondidas y en privado, tomara la sustancia alucinógena que os impide ver las amenazas que nos acechan? Lo cierto y verdad es que vuestro señor Sancho y vos no sois capaces de entender las grandes empresas a las que

está llamado mi noble señor y dudo de que ambos fuerais merecedores de dejar la tierra y el arado a cambio del honor de servir a tan ilustre hidalgo.

— ¡Ilustre hidalgo llamáis a un pobre loco que cubre su cabeza con la bacía de un barbero y ha consagrado sus “hazañas” a una pobre fregona? Me río yo de tan nobles ideales, y si no fuera porque nos es más grato acompañar a vuestro señor en sus aventuras que deslomarnos destripando terrones, sin duda andaría solo por ahí buscando reyertas absurdas sin mejor consejo que el vuestro y la burla de las aves del cielo que bajarían a reírse en sus propias barbas.

— ¡Cuidad esa lengua, Rucio! ¿Cómo osáis llamar “fregona” a quien está llamada a ser la dama más admirada y envidiada del reino, y “loco” a quien ha de conseguirle los honores y riquezas que lo merezcan? ¿Acaso no os dais cuenta del noble fin que guía sus pasos y por ende los nuestros?

—Ay amigo, callad, que ya comienzo a notar cómo el cansancio de la jornada pesa en mis párpados y enturbia mi entendimiento y, en este estado de duermevela en que los sueños se entrelazan con la realidad, se me ocurre si no serán las visiones de los ojos del cuerpo similares a las de los ojos del espíritu, y vos y yo tengamos por igual razón. Si sueño y vigilia que comparten las jornadas, no formarán parte de la misma vida. No discutamos más por hoy y dejemos que el descanso ilumine nuestros pensamientos.

—Vive Dios que la escasez de letras no llega a enturbiar la claridad de vuestros pensamientos y la sabiduría de vuestras palabras. Y os confesaré aquello, cuando esta mañana mi amo y yo acometimos al gigante, al molino o a lo que quisiera el demonio que aquella mole fuere, y en teniendo el sol al frente, solo un bulto enorme y de forma indefinida alcanzaban a interpretar mis ojos. Hice pues acto de fe en lo que don Alonso aseguraba y creí ver lo que él mismo decía que veía. Pero sea como vos bien decís, Rucio, descansenos y piense y pienso, después del pienso que quizás nos falte mañana, por ver si en algo podemos socorrer a nuestros señores.

Y de aquesta manera, las dos cabalgaduras se dispusieron a descansar

habiendo llegado a un común entendimiento, en el que apuntaron tener mayor sesera que sus bípedos compañeros. A la hora de la rosicler despertaron con las mutuas cabezas despejadas para tomar una decisión que hubiera cambiado la historia si en lugar de por el ingenioso bardo, hubiera sido interpretada por uno de ellos, pero ¡ay! la gloria de los héroes está vedada a quienes carecen de manos y soportan el peso de su cuerpo en cuatro patas. Tomó entonces la palabra Rocinante para decir:

—Cierto es, prudente Rucio, que el descanso después de complacer el estómago, favorece las entendederas e inspira las buenas cavilaciones. Entre sueños y modorras he venido en suponernos con nuestros señores, cabalgando a buen trote, de vuelta hacia el lugar de cuyo nombre nadie quiere acordarse. ¿Qué os parece si en llegado el momento en que nos ensillen y nos ordenen tomar el rumbo apetecido, hacemos caso ninguno y tomamos el camino de regreso al resguardo de aventuras y dislates?

—Sea como decís y actuemos de aquesta manera por ver si de ello, los seres que se dicen inteligentes aprendieran de la poco reconocida sabiduría de las bestias.

Y hete aquí que así lo hicieran y en lo que devino la confabulación de Rocinante y Rucio y a su puesta en hechos, dediquele tres capítulos de “El Ingenioso Hidalgo”, finiquitando su aventura en aqueste punto; si bien, por lo sorprendente y extraordinario de los hechos acontecidos, y por la exigencia



del editor de un mayor número de páginas, por tener comprobada la mejor venta de lo mucho que de lo poco, decidí no incluirlos en los legajos que finalmente le entregué para impresión. No quise que, por estos capítulos, tan ciertos y verídicos como mi propia existencia, se calificara toda la obra de fantástica y delirante. Reforzaba, además, aquesta decisión, los muchos años que aún quedan para que se inventen las “nouvelles” y los cuentos de cortas dimensiones, por lo que hasta que ese momento llegara, bien podrían los lectores solazarse con la historia completa de las aventuras, las menos, y desventuras, las más, de Don Quijote, llamado a ser guía y modelo de futuros caballeros andantes.



Grupo de Teatro ArtEscena de Jubicam
Tras el éxito de “Marcelino el Chocolatero”
con once representaciones en Alicante y provincia
Preestrena

ESCENAS DE HUMOR, AMOR Y MAGIA

Textos breves de Antón Chejov, Alonso de Santos, Sanchis Sinisterra y Sánchez Monllor

OCHO ACTRICES, DOS ACTORES Y UN MAGO

Director de Escena: Manuel Sánchez Monllor

Ayudante: Reme Fernández

Magia, Luces y Sonido: Vicente Esteve

Regidora: Tere Gomis

Intérpretes:

Angelita Arenas – Encarnita Serrano-Alcázar – M^a Ángeles Ceballos – Mónica Birlanga

Vicen Romero – Tere Gomis – Reme Fernández – Juan A. Cifuentes

Rodrigo Sorogoyen – Mar Suárez – Vicente Esteve

Duración aproximada: 100 minutos

Fecha prevista de la representación en el Ateneo de Alicante - Calle Navas, 32
28 noviembre, 20 h.

José Ramón Yébenes Lafuente



Vicente
Esteve
Vera

De jóvenes todos tenemos ilusiones sobre lo que queremos ser de mayores. En tu caso ¿cuáles eran? ¿Se han cumplido? —Recuerdo de aquella época que mi única ilusión era ayudar a mis padres y desarrollar una actividad profesional que lo hiciera posible, ya que *afortunadamente* procedo de una familia muy humilde. Evidentemente, con posterioridad pensé formar mi propia familia y ser lo que se decía entonces un “hombre de provecho”. Y sí, se han cumplido con creces de lo cual doy gracias a Dios todos los días.

Vamos a ir conociendo las diferentes etapas de tu vida. Empezamos por tu infancia hasta tu primer trabajo. ¿Qué puedes contarnos?

—Pues que nací en Madrid en el año 44; soy hijo único porque mis padres entendieron que no podían dar educación a más de un vástago con lo que eso supone de sacrificio para un matrimonio de clase humilde. Dada la situación de la enseñanza pública de aquellos años decidieron que acudiera a un centro privado, que era garantía de acabar el bachillerato. Me matricularon en el colegio religioso Calasancio, de los padres Escolapios, en el que estuve durante 8 años. Al aprobar el difícilísimo Pre-universitario me planteé los estudios a realizar. Me hubiera gustado una ingeniería pero la situación económica no me lo permitió y busqué una carrera que no tuviera los cursos de Selectivo y luego la Iniciación. Me decidí, *afortunadamente*, por la carrera de Economía, que cursé en la Complutense de Madrid. Se puede uno imaginar los esfuerzos económicos por los que tuvieron que atravesar mis padres, máxime cuando mi padre tuvo que jubilarse por una larga enfermedad. Consecuentemente, tuve que ayudar en casa empezando, a partir de tercer curso, a dar clases a mis propios compañeros de facultad de la asignatura Teoría Económica de segundo, la clave de la carrera. Como mis alumnos la aprobaban, mi “fama” corrió de boca en boca y empecé a ayudar en mi casa porque cobraba cantidades fabulosas para aquella época. Me aficioné al Voleibol y fui árbitro regional, luego nacional y finalmente, en Estambul, hice el curso de internacional. Comencé a entrenar a los juveniles del colegio Obispo Perelló donde a la vez daba clases. Conseguimos el campeonato de España en juvenil e infantil, y a consecuencia de estos éxitos me llamó D. Vicente Calderón, presidente del Atlético Madrid, para que

entrenase a su equipo de profesionales con el que conseguimos en repetidos años ser campeones de España. La Federación Española de Voleibol me nombró Director de la escuela de entrenadores y entrenador del equipo nacional. Llegado a este punto de mi vida entendí que no había estudiado una carrera para estar de entrenador deportivo, de ahí que me presentara a una convocatoria de trabajo ofertada por la empresa Cristalería Española, del grupo francés Saint Gobain, que poseía el monopolio de la fabricación del vidrio en nuestro país y cuasi en toda Europa, y conseguí el puesto. Como economista joven fui destinado a la fábrica de La Granja de San Ildefonso para su reestructuración. Llegué a adjunto de Director Administrativo.

Y ahora ¿qué nos cuentas desde tu etapa laboral hasta la jubilación?

—A través de un compañero de estudios, hijo de uno de los mayores accionistas del Banesto, me ofrecieron en la empresa metalúrgica Duro Felguera el puesto de economista jefe de la factoría en Asturias donde se encontraban las principales divisiones operativas de la compañía. Al tiempo y a la vista de los resultados y evolución de la empresa decidí buscar un nuevo trabajo.

La Providencia hizo que leyese un anuncio en el diario ABC, que todavía conservo, donde una entidad financiera con sede en Orihuela solicitaba un jefe de gabinete técnico. Me presenté y, ante otros candidatos, obtuve la plaza. Con mi incorporación perdí bastante dinero pero me compensó sobradamente al poder volcar todas mis energías y capacidades en el nuevo trabajo. En el 72 me casé con mi única novia, Monique, francesa, con la que sigo felizmente casado. A los dos años vinieron al mundo mi hijo Gonzalo, en enero, y Patricia, en diciembre. Ya en Alicante tuvimos a la pequeña Leticia en el año 80. *Afortunadamente* todos han sido buenos estudiantes y están en puestos de trabajo adecuados a su formación, capacidad y entrega. El mayor, Gonzalo, cursó Ingeniería industrial y es gerente en Hispana de Instalaciones del grupo Ecisa. Patricia estudió Administración y dirección de empresas y se encuentra trabajando en la sede central del Banco Sabadell en la dirección financiera, y la pequeña Leticia estudió Magisterio en la Universidad de Valencia, que complementó con la licenciatura en Pedagogía en la de Alicante, desarrollando su actividad vocacional en el

colegio San Agustín donde había estudiado el bachillerato. Nos han dado 5 nietos y otro que viene en camino, y a pesar del trabajo que dan son nuestra alegría y los que nos dan la vida en estos momentos. Volviendo a mi último trabajo: como consecuencia de la evolución de las disposiciones oficiales sobre cajas de ahorro y la magra cuenta de resultados de todas las cajas en la provincia, incluida la CASE, propuse y dirigí la creación de un grupo de trabajo a fin de conseguir una única entidad para las provincias de Alicante y Murcia, dando origen a la CAAM. En ella desempeñé los puestos de Subdirector de Auditoría, Director de la Zona de Orihuela, Secretario General Técnico Adjunto y Director del Servicio de Estudios, de donde tuve forzosamente que jubilarme.

¿Cómo es tu vida desde que te jubilaste hasta hoy? —Realmente yo no me he jubilado hasta el curso pasado en el que por decisión propia dejé de dar clase en los máster de economía bancaria en las universidades de Alicante y Murcia, donde he tenido el honor de formar a los principales responsables de riesgos de Caja Murcia. Mi actividad docente en la Universidad se cimentó con la consecución de la Tesina de Licenciatura, Premio Extraordinario de Universidad y Tesis Doctoral con las máximas calificaciones, amén de la obtención del puesto de Profesor Titular de Universidad y finalmente la consecución de la Cátedra de Economía Financiera de la Universidad de Alicante, por lo que al dejar la Caja continué en activo dando clases en mi cátedra de la Universidad de Alicante.

¿Cuáles son tus lecturas preferidas? —Sin dudar lo decidí no malgastar el tiempo leyendo novelas sino que me dediqué a libros de ensayo, de memorias biográficas, y todo lo relacionado con la segunda república, la guerra civil y los primeros años del franquismo. Temas de los que poseo una amplísima biblioteca y a los que he dedicado bastante tiempo de mi vida.

Y de viajes ¿cómo andamos? —Pues los hacemos con gusto, conocemos parte de Europa y hemos cruzado “el charco” en varias ocasiones. Recuerdo el que hice con mi esposa, mis hijas y uno de mis yernos a Canadá durante veintitantos días recorriendo toda la Costa Este de tan maravilloso país. La semana pasada regresamos mi esposa y yo de París, una vez más, en un viaje que nos regalaron nuestros hijos.

¿Te adaptas bien a las nuevas tecnologías y las redes sociales? —No tan bien como yo quisiera. Estimo que el móvil es para llamar por necesidad y no para estar continuamente

conectado y pendiente de WhatsApp, correos, etc. Tengo la suerte de tener unos hijos que me resuelven los mil y un problemas que se me presentan.

¿Consideras que somos la generación que hemos dejado a nuestros hijos un futuro peor que el que recibimos? —Nosotros no hemos dejado un futuro peor, de ninguna manera; ha sido la sociedad la que ha abdicado de la cultura del esfuerzo, de la cultura de la honestidad, de la educación y del sacrificio que las generaciones anteriores considerábamos como fundamentales para nuestro desarrollo social y profesional.

¿Crees que lo ocurrido con las Cajas de Ahorro se podía haber evitado? —Naturalmente. El Banco de España conocía a través del servicio de inspección la situación de cada Caja y, que yo sepa, propuso a la superioridad la sustitución de los equipos directivos y de los Consejos de Administración de muchas de ellas, no habiendo adoptado por parte de sus superiores ninguna decisión al respecto. El anunciado comienzo del fin fue con el nombramiento de personal directivo con graves carencias derivadas de su falta de formación y experiencia rematando la faena la presencia de representantes de partidos políticos y sindicatos en los Consejos, que a la vez nombraban a los Directores Generales de cada institución.

Algo que quieras decir para dar por terminada la entrevista: —Me gustaría que quedara constancia de mi agradecimiento a todos los magníficos compañeros que me he encontrado a lo largo de mi vida laboral en la Caja. Su capacidad, entrega y dedicación han sido siempre para mí un acicate en mi tarea. En estos momentos quiero destacar el esfuerzo que contra viento y marea realizan todos los compañeros de JubiCAM para el cumplimiento de sus fines. A ellos mi admiración y reconocimiento.

Gracias en nombre de todos ellos.



Comentario al LXXXV Foro de Debate Jubicam

El camino de Santiago

MARTES, 7 DE OCTUBRE DE 2014

El martes 7 de octubre de 2014, en la sede Camon de Alicante, se inició el X Ciclo de los Foros de debate que, dentro del Programa Intergeneraciones de JUBICAM, se vienen desarrollando desde el año 2005. El tema tratado en esta ocasión fue "El Camino de Santiago", actuando como ponente Luis Gómez Sogorb, compañero de Jubicam y jubilado de la CAM donde trabajó durante 47 años.

Hizo la presentación del nuevo ciclo, del ponente y del tema a tratar, Rafael Olivares Seguí, quien previamente excusó la asistencia de Francisco Bernabéu Penalva. También comentó que al enterarse Bernabéu del tema de este Foro, recordó que en un Euroencuentro celebrado en Santiago de Compostela se leyó un llamamiento, escrito por él, pidiendo el apoyo de todos para la Agrupación Europea de Jubilados de Cajas de Ahorros. Dicho llamamiento, recuperado de su archivo personal, se nos entregó al término del Foro a todos los asistentes. Del ponente comentó, en primer lugar, su trayectoria en la Caja, también dijo que es políglota (domina el inglés y el francés hasta el punto que muchas de sus lecturas son en dichos idiomas, y ha empezado con el chino mandarín aunque todavía no lo domina) y que es una persona inquieta que cuando se mete en algo profundiza en ello hasta el final y, por último, comentó que hace muchos años descubrió el Camino de Santiago y lo ha vivido y lo sigue viviendo año a año.

El ponente, tras agradecer la presentación, comenzó su ponencia, que estuvo apoyada en todo momento con bellas imágenes relativas al tema y numerosas anécdotas que la hicieron muy amena. Intentaré hacer un resumen de la misma:

El Camino de Santiago es una ruta que recorren peregrinos de todo el mundo. Tiene un reconocimiento mundial ya que, en 1993, la Unesco lo reconoció como Patrimonio de la Humanidad en lo que era el camino español. Posteriormente, en el año 1998, se amplió el reconocimiento llevándolo a nivel europeo con el título de Calle Mayor de Europa. Hemos de tener en cuenta que hay muchas rutas del Camino de Santiago por toda Europa y que son recorridas por multitud de peregrinos.

Historia.- Según la leyenda fue en el año 812 cuando se encontraron en Compostela

las reliquias atribuidas al Apóstol. Años más tarde, Alfonso II el Casto, rey de Asturias, hizo un peregrinaje desde Astorga hasta aquel lugar y mandó construir la primera iglesia. Poco a poco el peregrinaje fue tomando auge y empezaron a llegar peregrinos de toda Europa.

Al enterarse Carlomagno de este hecho ordenó a los Monjes de Cluny que fueran construyendo abadías a lo largo del camino, lo que en cierto modo serviría como refuerzo de fronteras frente al dominio musulmán. Esta idea fue apoyada por los reyes cristianos de Castilla, Navarra y sur de Francia, y comenzaron a arreglar caminos, construir puentes y hospitales, y crear servicios de vigilancia.

A partir del siglo XV y hasta el XX empieza una época de decadencia del Camino. Entre las causas que produjeron esta decadencia influyó mucho; en primer lugar, el avance de los reinos cristianos por la península hasta la conquista de Granada y, en segundo lugar, el desmembramiento del imperio central europeo con las consiguientes guerras, inseguridad de los caminos, epidemias y pestes que prácticamente anularon el tráfico entre reinos.

Fue en la 2ª mitad del siglo XX, allá por el año 1960, cuando el Camino empezó a revitalizarse.

Rutas.- Luis definió los distintos caminos que se han ido creando por España. Hizo una exposición de los Caminos europeos: franceses, portugueses, alemanes, austriacos, italianos, belgas, holandeses, ingleses (unos llegaban a través de Francia y otros en barco a El Ferrol o La Coruña) y contó, también, algunas anécdotas del Camino: aumento de las rutas señaladas en Alemania, redención de penas en Bélgica, peregrinos que se pierden por el camino, peregrinos de ida y vuelta, etc.

Símbolos.- *La vieira* (el más importante de todos), era el símbolo de los peregrinos cristianos que peregrinaron a Roma, Jerusalén o Santiago, pero que finalmente se ha convertido en el símbolo por excelencia del Camino de Santiago. *La calabaza* que simplemente era la cantimplora, y *el báculo* que ayudaba a caminar y a defenderse, en aquellos tiempos, de maleantes, perros



José
Francisco
Barberá
Blesa



Ponente:
Luis Gómez Sogorb





salvajes, lobos y osos. Luis contó algunas anécdotas sobre lobos y osos.

Otros aspectos.- En 1962 se señaliza el Camino de Santiago en base al Códice Calixtino (el que robara hace poco un electricista de la Catedral de Santiago). Se definieron tres formas de conseguir la Compostela (haciendo el camino a pie, a caballo o en bicicleta). Siempre que se ande durante más de 100 Km. a pie o 200 km. por los otros medios.

En el camino todo el mundo se saluda. Los saludos más corrientes son: buen camino o ultreia (que significa, adelante).

En 1993 el gobierno autónomo gallego potenció el camino y lo enfocó como un recurso económico y turístico. Esta fue la base del desarrollo actual del Camino.

Cifras.- En el Camino de Santiago todos los años peregrinan millones de personas pero la inmensa mayoría de ellas no llegan a Santiago. Las cifras oficiales que se tienen en el Obispado son de las personas que han recorrido los 100 km. finales y han conseguido la Compostela, y son las siguientes: En la década de los 70, 68 personas al año; en la de los 80, 209 personas por año; en la de los 90, 4.918 personas por año; en la del 2000, 55.004 personas por año y en la de 2010, 272.703 personas por año.

Albergues.- Actualmente puede decirse que en todos los pueblos del camino hay un albergue y en algunos tramos de la zona de Galicia más de uno. Los albergues pueden ser públicos y privados. Hasta la década de los 90 casi todos eran públicos y gratuitos. En la actualidad suelen cobrar unos 5€ por persona. Cuando llegas a un albergue, y este todavía no está abierto, dejas la mochila detrás de la última alineada en la calle, y esta cola es sagrada, todo el mundo la respeta.

Credenciales.- La credencial es el documento que te permite tener derecho a albergue y a obtener la Compostela cuando llegas a Santiago. En cada albergue por el que se pasa se estampa un cuño y estos justifican el recorrido que ha hecho el peregrino.

La Compostela.- Es el certificado que emite la autoridad eclesiástica cuando se llega a Santiago. Está redactada en latín.

Indumentaria.- Hay que ir lo más ligero de

equipaje que sea posible. La regla de oro para la mochila es que no debe pesar más del 10% del peso del peregrino. La indumentaria ideal podría ser la siguiente: dos pantalones, dos o tres camisas, dos mudas, calzado usado y cómodo, sombrero, utensilios de aseo, medicación personal, capelina de lluvia, cantimplora, bastón y saco de dormir.

Algunas motivaciones, además de las religiosas.- Los encuentros con personas, las nuevas amistades, la práctica de idiomas, el contacto con nuevas culturas, la desconexión del mundo exterior y el desarrollo espiritual.

Las etapas.- Están calculadas para que puedan ser andadas por cualquier persona.

Lo que hay que ver.- Patrimonio natural y paisajístico, arqueológico, artístico y monumental (iglesias), urbanístico y cultural.

En el posterior debate hubo preguntas de: R. Olivares, sobre los albergues de otros países y las motivaciones para hacer el Camino; V. Esteve, que quiso saber la diferencia entre peregrino y caminante/ senderista; J. Barberá, que preguntó qué ocurre si al término de una etapa llegas al albergue y no hay plazas; F. Ramírez, sobre la preparación física necesaria para ir al Camino y F. Navarro, sobre las incomodidades de los albergues, especialmente para las personas mayores. A todas ellas, Luis Gómez dio la respuesta oportuna y, en alguna de ellas, con nuevas anécdotas.

En fin, un interesante, bien documentado y muy ameno Foro de Debate.



Viandantes



Gaspar
Pérez
Albert

Pasear por
estas calles,
creo que mal
llamadas
“peatonales”,
resulta una
carrera de
obstáculos

Según he podido leer en el Diccionario Enciclopédico Espasa, viandante es la “persona que hace viaje o anda camino”, sin especificar por qué clase de vía o camino deben dirigirse sus pasos. Hago esta aclaración porque quiero referirme en estas líneas a los que andan o pasean por vías urbanas, sobre todo en ciudades, y más si estas son grandes y populosas o son visitadas por multitud de gentes, ya sean turistas, comerciantes o forasteros en general. Con ello quiero dar a entender que sobre todo en días y horas punta las aglomeraciones peatonales son frecuentes, haciendo que las calles, aunque sean solo peatonales, resulten poco menos que intransitables para los que circulan andando.

Estas dificultades se agravan por el hecho incomprensible de que las calles, peatonales sobre todo, están invadidas por bares, cafeterías y restaurantes de todo tipo, que utilizan la calle para colocar sus mesas y sillas cual si fuera su salón comedor, ocupando todo el espacio disponible. Por tal motivo los viandantes se ven obligados a ir sorteando a todos estos “comensales”, sentados en las mesas, además de las gentes que vienen de frente. Total, que pasear por estas calles, creo que mal llamadas “peatonales”, resulta una carrera de obstáculos especialmente en varias horas del día, pues dado nuestro clima templado y benigno, se está muy a gusto comiendo, cenando o tomando cualquier refrigerio en medio de la calle, incluso en los meses de invierno, en los cuales se instalan estufas o calefactores, que evitan el más o menos intenso frío, sobre todo de la noche.

Esta situación se da asimismo en las aceras de las demás calles con tráfico más o menos denso. Y además en ciertos lugares, ante la fachada del establecimiento hostelero,

se ha tomado parte de la calzada que utiliza el tráfico rodado, para crear una pequeña terraza con una valla protectora donde asimismo se instalan mesas y sillas, con su correspondiente toldo y estufa para la época invernal. Con ello se ha restado un espacio a la zona que habitualmente sirve para circular o aparcar los vehículos a motor, estrechado así la vía, con el consiguiente riesgo para todos.

La ocupación de ciertas calles y plazas al aire libre para estos menesteres, parece ser que ha tenido su origen y motivo, o al menos su rápida proliferación, en la entrada en vigor de la ley antitabaco, que obligó a los hosteleros a crear zonas para fumadores. Pero lo cierto es que desde entonces han crecido como la espuma estos “comedores” al aire libre. Los hay mal pensados que consideran que ha venido a ser un filón que han encontrado los ayuntamientos para conseguir muy importantes ingresos, y de ahí que se concedan tantos permisos para ocupar las zonas peatonales de la forma mencionada. Entiendo que para algunos pueda resultar sospechosa la instalación de tal mobiliario en casi todas las calles y aceras.

En un artículo anterior escribí del peligro que supone la “libre” circulación de motos, bicis, patinetes y sillas de ruedas eléctricas. Pensando en ello me imagino qué ocurre, mejor dicho, lo he visto, cuando uno de estos vehículos tiene necesidad de pasar por las calles, plagadas de sillas y mesas. Entonces los “atascos” y dificultades para los viandantes suelen ser mucho mayores.

Y a propósito de estos “vehículos”, concretamente patines, recientemente he leído una noticia en la prensa según la cual el T.S.J. de Cataluña ha dado la razón a un patinador que tuvo un accidente camino de su trabajo, considerando el patinete como medio de locomoción adecuado y legal para tal menester. Si esto es así, pienso que cualquiera de estos medios puede ser legal y lícito para circular por donde pueda, incluso en las aglomeraciones de gente ya sea en calles peatonales o no, sin tener en cuenta las dificultades aludidas para los viandantes. Y por ello considero que las autoridades responsables deberían, con la mayor urgencia, adoptar medidas para evitar o paliar al menos todas estas dificultades y problemas para todos, para que no nos tengamos nunca que preguntar ¿y ahora, yo por donde paso?



Quasi to er mundo e güeno

Cosas
de la vida



Manuel
Gisbert
Orozco

La llamada “Volta als ponts” era una actividad, mitad deportiva mitad lúdica, que solían realizar todos los alcoyanos que no tenían nada mejor que hacer ni dinero para gastar, y que se practicaba desde que a finales de los años veinte del siglo pasado se construyó el puente de San Jorge o Pont Nou, como lo llamaban los alcoyanos, que completaba el circuito.

Hoy en día todavía algunos nostálgicos la hacen, aunque la mayoría por razones terapéuticas. Es la caminata mínima ideal para los que tenemos que deshacernos de un exceso de azúcar en la sangre. Un circuito al que accedemos por cualquier sitio.

En mi caso bajo por la calle Oliver un centenar de metros, hasta que llego al Paseo de Cervantes y ya estoy en él. Sigo por la calle Alzamora, Puente de San Roque, Paseo de la Alameda, hasta llegar al chalet de “la gota la llet”, donde me desvío a la derecha, atravieso el Puente de San Jorge, subo la Calle de Santo Tomás, Plaza de España, bajo por San Lorenzo, País Valenciano, cruzamos el puente de María Cristina y ya estamos otra vez en el paseo de Cervantes.

Es un circuito totalmente plano excepto la subida por Santo Tomás y la suave bajada del País Valenciano. Pero si los que sufren del corazón quieren evitarse desniveles, pueden hacerlo al final del Puente de San Jorge, desviándose por la calle San Jaime, atravesar el Pontón del mismo nombre, El Terror, Orbera y Santa Lucía, que desemboca al final del País Valenciano. En el primero de los casos se atraviesan tres puentes y en el segundo cuatro.

Viene todo esto a cuento porque hace un par de semanas mi yerno perdió su cartera en los alrededores de un popular supermercado. Cuando en su casa la echó en falta creyó que la había dejado en su puesto de trabajo y no hizo mucho caso, hasta que le llamó la persona que la encontró. El billetero contenía dos o tres tarjetas de crédito, documentación personal y unos cincuenta euros en efectivo. También una tarjeta suya profesional que contenía su teléfono y que facilitó mucho las cosas a quien la encontró.

Dado que ambos trabajan, mi hija me llamó para que le hiciese el favor de pasar a recoger la cartera por una tienda de ropa que existe en el Paseo de Cervantes. Una vez recuperada

y dado que estaba dentro del circuito decidí completarlo.

Cuando estaba en la Alameda a la altura de donde antiguamente estaba la oficina 1001 de la extinta Cam y ahora no se qué del Sabadell, me encuentro con el amigo Matarredona, antiguo compañero de trabajo de esta santa casa, y mientras hablábamos de tiempos mejores, suena mi móvil. No suelo llevarlo pero esta vez por suerte sí. Es mi yerno.

— ¡Oye!, —me dice; en vez de en la tienda de moda de Cervantes, tienes que recuperar la cartera en la Farmacia de la Alameda.

— ¡Qué puñetas!, —le respondo; ¡si ya la tengo en el bolsillo!

Echo mano rápidamente al bolsillo externo de mi pantalón veraniego, en donde había metido el billetero y que raramente suelo usar, y no encuentro el billetero, pero sí un agujero por el que se ha deslizado. Regreso un centenar de metros hasta la farmacia y la vuelvo a recuperar.

En estos tiempos de crisis que corren, que alguien encuentre una cartera con dinero y la devuelva no deja de ser un hecho insólito. Pero si eso ocurre dos veces en menos de doce horas, ya puede entrar dentro del calificativo de milagro.

Y es que, a pesar de todo, continúa habiendo gente buena.





Francisco L.
Navarro
Albert

CRECÍ Y BUSCABA A DIOS

Crecí y buscaba a Dios,
mas nunca cerca lo hallaba.
Mi alma estaba angustiada
por aquella situación.

Pasó el tiempo y maduré.
Cuando dejé de mirar al cielo
junto a mí, tirado en el suelo,
cubierto de harapos, lo hallé.

Aunque no tengo cierto
quien se encontró primero
en aquella búsqueda febril,

presumo que no soy sincero
si afirmo que aquel encuentro
fue propiciado por mí.



Gaspar
Pérez
Albert

LA ALBAHACA

Negro porvenir el de la albahaca,
pues a pesar del estiércol y del riego,
cambia su verdor por pajizo seco
al finalizar cada temporada.

Pierde también su perfume intenso,
tras mostrar su hermosa floración,
haciéndonos sentir la sensación
de que algo nos falta, algo que ha muerto.

Con cierta dosis de resignación,
lloramos su pérdida muy sentida
y con gran fervor rezamos a Dios

para que conceda la gran alegría,
para nuestros ojos y corazón,
de verla rebrotar de su semilla.

Recibir de Dios tal bendición
motivo de gran gozo sería.

ESTAS COSAS...

(Estas cosas que me hieren...
Estas cosas que me cercan...
Este dolor que me oprime...
Este afán que me atormenta...)



Ángel J.
García
Bravo

¡Cuánta lucha, Señor!... ¡Cuánta...!
Quisiera,
aquietadas las aguas de mi río,
poder llegar hasta la paz que ansío
y encontrarte, Señor, en mi ribera...

¡Ay, cuánta, cuánta lucha...!
Si pudiera
desatarme de todo mi albedrío
y aplacar la inquietud de mi vacío
contigo solamente...
¡Si tuviera
la paz que nace en Ti, Señor!...
Estoy
—olvidado el ayer—, viviendo el hoy
estremecida y dolorosamente.

(Y, así, hasta el fin del tiempo de mi vida)
¡Si yo pudiera...! ¡Lava Tú esta herida
en la clara fluidez de tu corriente!

BORDADORA

Ha bordado en su almohada
el calor del tibio sol
y la frescura del agua
con los hilos de un sueño
que le quedaban.

Mientras sueña y sonríe,
da una puntada.
Elige los colores, alborozada,
y borda margaritas adamascadas
y jacintos, violetas...
rosas y mirtos.

Mientras pasa su vida
allí sentada
y teje el paisaje
que ella soñaba.



María
Dolores
Rodríguez

Microrrelatos

RAFAEL OLIVARES SEGUÍ

CARICIAS.- Mamá ha ido cambiando poco a poco. Ya no me lleva al cole, pero me sigue queriendo igual, dice papá. También me dice que la ayude y que le dé muchos besos. Ella no consigue nunca hacerse un moño, una trenza o una simple coleta. Tampoco logra pintarse la raya de los ojos ni la de los labios porque se sale de la línea. Desde que mamá siempre tiene frío, ya no me escribe cuentos, ni me dibuja estrellas, ni me cose los botones que se sueltan. Sin embargo, ahora, cada caricia suya la noto como varias a la vez.

MAL DE AMORES.- Mira que es guapa la condená. Cara de ángel, pelo rubio recogido en una elegante cola, nariz perfecta y un cuerpo sinuoso cuyas curvas se adivinan bajo ese vestido negro que tan bien le sienta. Se hace la dura y la inaccesible, pero no deja de mirarme. Le sostengo la mirada, creo que yo también le pongo. Tiene carácter la puñetera, habla poco pero con genio. Me tiene loco, puede hacer de mí lo que quiera. Con ella sería distinto. ¡Venga!, ¡declárate!, ¡ánimo valiente!, ¡es el momento! Allá voy:

—Me declaro inocente, señorita.

FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

FERNANDO Y MARÍA.- Sentado a su lado, Fernando observaba como ella se llevaba a la boca cada cucharada de sopa con mano temblorosa. Contemplaba su rostro plagado de arrugas. Tan distinto de aquel que le cautivó con su belleza, pero tan amado como en aquel mismo instante en que la conoció. ¡Cuántos recuerdos se agolpaban en su mente! Sonrió con tristeza. Si al menos ella recordara, aunque fuera por un instante...

La voz de la auxiliar rompió sus pensamientos. “María, ¿todavía estás con la sopa?” Y, María, con voz cascada, respondió: “mañana siéntame en otra mesa, que este hombre no para de mirarme”.

Fernando, pesadamente se levantó y se dirigió a la salida de la residencia de ancianos, camino de la soledad que le esperaba desde que a María le diagnosticaron Alzheimer.

GASPAR PÉREZ ALBERT

REINA.- Una reina, muy joven, a pesar de su juventud se hallaba muy cansada, sobre todo físicamente, tras un día de asistir a varios actos siguiendo el protocolo. Claro está que se trataba de la reina de las fiestas.

ENTRE JARDINES.- Ocupaba el mismo lugar que su padre o su abuelo. Olía siempre muy bien, quizás porque vivía rodeado de jardines. Mas no era de familia de jardineros. Simplemente era un jazminero.

TANGENTE.- Aquel profesor, cuando algún alumno le planteaba cualquier cuestión o pregunta difícil, solía eludir la respuesta saliéndose por la tangente. Naturalmente era profesor de matemáticas y estaba enamorado de la Geometría.

LLUVIA.- Era amigo del “hombre del tiempo”, quien le vaticinó que pronto llovería bastante para salvar sus cosechas afectadas por la pertinaz sequía. Efectivamente, pronto comenzó a llover, mas intensa y torrencialmente, inundando sus tierras y arrasando las cosechas.

JUBICAM 2014 CON NAZARET

Cuando leas esta noticia en nuestro Boletín habrá pasado un año desde que te pedimos la anterior colaboración para realizar la acción social que JubiCAM lleva a cabo durante la “Campaña de Navidad” en el centro escolar Nazaret, en Alicante. En estas fechas tan señaladas hagamos felices con nuestra solidaridad a estos niños que lo están pasando relativamente mal.

Nuestra vinculación con el colegio nos permite conocer sus necesidades y este año hemos preparado en nuestro local social dos contenedores para recoger productos NO PERECEDEROS que esperamos se llenen con vuestras generosas aportaciones. También podéis entregar un sobre con dinero a la atención de Vicente Esteve o Francisco Sempere, que se encargarán de comprar los alimentos que el propio centro nos demande. Y, como el año anterior, sin movernos de casa, quienes lo deseen podrán colaborar con la cantidad que estimen oportuno. Con este dinero se comprarán alimentos perecederos envasados al vacío que el propio centro nos relaciona. Hacer la transferencia a la cuenta: **0081-7310-61-0001405141**

Indicando en el concepto: “Campaña Jubicam con Nazaret”. Con solo su sonrisa nos sentiremos complacidos. Esperamos superar lo conseguido en años anteriores.

Agradecidos: *El equipo coordinador.*

Alcoy, mi pueblo (SEGUNDA PARTE)



Luis
Manuel
Serrano

Un considerable número de sarracenos optó por pactar con las tropas de D. Jaime; entre ellos un valiente Mohammad Abu Abdallah Ben Hudzãil al Sãhuir, más conocido por Al-Azraq, quien descontento por el pacto establecido, se puso a la cabeza de los moros discrepantes con el mismo y mantuvo el estado de guerra, con la ayuda del rey de Castilla Alfonso X el Sabio, yerno del propio don Jaime, durante un periodo de 10 años. No obstante, traicionado por uno de sus correligionarios, abandonó la lucha y buscó refugio en Granada, de donde regresó en el año 1276, coincidiendo con la sublevación de los moros de estas comarcas. Al-Azraq y algunos de sus hombres se apostaron en el hoy denominado "*Barranco de la Batalla*", desde donde el día 23 de abril, trataron de sorprender a los alcoyanos, si bien fueron ellos los sorprendidos por estos, que acudían a esa hora a oír la Santa Misa, organizándose una dura batalla en la que resultó Al-Azraq herido de muerte y abandonando sus soldados la lucha. Dicen los historiadores que han escrito las crónicas de estos hechos, que los moros gritaban haber visto por la muralla, sobre un caballo blanco, a un caballero al que apodaron "*Hualy*", y los cristianos llamaron *San Jorge*.

Antes de finalizar el año murió D. Jaime, y fue su hijo don Pedro III el Grande quien logró debilitar la resistencia musulmana.

Como hemos dicho anteriormente, tal es el origen de nuestras Fiestas de Moros y Cristianos.

La Villa prosiguió en su evolución. El 16 de mayo de 1447, el rey don Alfonso V el Magnánimo confirmó formalmente a Alcoy la tan ansiada condición de Villa Real, así como la totalidad de los privilegios concedidos por todos sus predecesores, con lo que la población pasó a ser una de las 34 villas reales del Reino.

En 1521 se forma en Valencia una hermandad o "*germanía*", con la que el pueblo trataba de defenderse de las leyes, que consideraban injustas, impuestas por el Rey Carlos V, nieto de los Reyes Católicos. Se formaron "*germanías*" en todas las poblaciones del Reino, y Alcoy se adhirió a una de ellas.

Al cumplirse 100 años de la designación de Alcoy como Villa Real, el 11 de mayo de

1547 recibe un nuevo reconocimiento: El Real Privilegio de Insaculación, procedimiento regulador de elección de los cargos municipales.

En el siglo XVI tuvo lugar la formación de sectas que se denominaron protestantes. En Francia estos fueron los seguidores de Calvino, los hugonotes, que siendo perseguidos, un buen número de ellos huyeron pasando a Cataluña; entre estos se encontraba Juan Prats, que habiendo llegado a Alcoy, el jueves 29 de enero de 1568, entró en la Iglesia Parroquial y, en la soledad del templo, robó diversos objetos de valor, entre los que había un cofrecito de plata que contenía unas 40 Hostias consagradas, volvió a su casa, escondió lo robado, y subió a cenar con su esposa sin contarle lo sucedido. Ésta, acabada de cenar salió para hacer una visita, ausencia que aprovechó Prats para comerse las Hostias y enterrar los objetos en la cuadra, aunque con las prisas olvidó una escudilla sin enterrar.

A la mañana siguiente, el sacerdote Mosén Miquel Soler se dio cuenta del robo al ver entornada la puerta del Sagrario. Él y el sacristán tocaron las campanas y el sacerdote salió a la calle gritando. Se llevaron a cabo investigaciones, rezos, procesiones, pero todo fue en vano.

Un labrador llamado Juan Esteve, obtuvo permiso para registrar la casa de Prats y en el segundo registro, el día 31 de enero, encontró en el establo todo lo robado en la Parroquia. En el cofrecillo quedaban 3 Hostias, ante las que Juan Esteve se arrodilló invocando al Señor. Según la tradición, en el momento del hallazgo llegó a la casa Fray Nicolás Moltó, que recogió las 3 Hostias y las llevó a la Parroquia acompañado de los vecinos. Prats, que estaba detenido, fue juzgado y confesó su robo, mostrándose sorprendido de que quedaran 3 Hostias, cuando él las había ingerido todas. La sentencia fue condenatoria a la pena capital, que se ejecutó en Alcoy.

Una vecina de Prats que poseía una imagen del Niño Jesús, la presentó porque había inclinado su cuerpo señalando el suelo con el dedo. Desde entonces se la venera en Alcoy como "*Niño Jesús del Milagro*".

Continuará...



El niño venturoso

Destellos
emocionales

El chaval, un niño de la República, de la guerra que hay que resistir con pan y sin pan. Va hacia los diez años, delgado, cabeza rapada, con rasgos meridionales y de caracteres heredados de su mestizaje ribereño. Es por la primera cuarentena de siglo recién estrenado que llegó y nos segó con la guadaña del hambre que se hizo pandemia, la que siguió golpeando la famélica y destruida España salida de una guerra fratricida donde la sangre entre nosotros nos volvió locos; matamos entre mismas familias, llegando a matar por matar sin moral ni ilusión, entre los peninsulares españoles, en la crisis del valor del dinero y de la existencia de bienes necesarios. Los alimentos más perentorios han desistido de la moneda de cambio, su cotización es propia y se vuelve a los albores de la civilización, cuando el trueque era el caballo de batalla. Los alimentos escasos eran traídos y llevados de una parte a otra y sus cambalaches inexplicablemente fueron perseguidos y castigados. Se le denominó Estraperlo, que llegó a ser el dios de los dioses.

Anochece, el ocaso deja un tenue resplandor. El niño aprovecha la penumbra y ya está en la cama, su cena tan liviana escasea de digestión. Los mayores lo harán más tarde si algo les llega, y hay que prevenir el mañana o sea mañana mismo y aunque sea un bocado crea esperanza e ilusión y saliva imaginativa. En su trámite al sueño le llegan las voces de sus progenitores y demás familia, en su somnolencia clarean voces que le retrasan el traspaso a la profundidad del sueño. Sus tonos, sus puntos y comas llenos de silencio, le sugieren miedo y al mismo tiempo audacia familiar, unas aleatorias y otras, las de la abuela, cobardes y pesimistas acompañadas de algún suspiro.

— ¡Hay que hacerlo! No nos queda ni harina ni aceite, abuela por favor deje de gimotear. Ya sé que la aventura es peligrosa con riesgo de quemar las naves.

Su madre abordará mañana el tren de las ocho rumbo hacia lo desconocido en busca de harina, tal vez arroz o patatas y que el Dios exiliado sea bondadoso y si puede añada un poco de aceite.

— ¡Si no tenemos nada! poco dinero y sin valor. ¿Qué ofrecerá a cambio? Yo podría acompañarla y seguro que algo arramblaría, los guardias son benévolos y solamente nos gritan, sigue pensando el hijo pequeño pero con espíritu protector de su amadísima madre. ¡Ya está!, ya lo sé, el cambio, sí, el cambio es el paquete que trajo padre la mañana de ayer, sí, olía a chocolate; y las sardinas saladas que el abuelo ha prensado con tablas oye que dice la abuela. Y cierra los ojos

con fuerza para que venga pronto el sueño y es que mañana hay que levantarse temprano para acompañar a su madre aunque sea solamente a la estación del tren.

No pudo protegerla, la madre estuvo muy nerviosa, sí, lo besó varias veces y él lloró de rabia y de cariño, su madre tenía miedo, nunca había salido del pueblo y nunca fue lanzada; era mujer quieta y reprimida, el valor de sus hijos le obligaban a la a ventura pero el estigma de perdedora no conseguía arrancárselo.

El tren arrancó y cogió de las manos, su hermana mayor con su segunda, los tres decían adiós con las manos, y menos mal que se juntaron con amigos y amigas que también fueron a despedir a sus mamás, que se habían embarcado muchas de ellas hacia lo desconocido, sin programa, a ciegas, buscando protección a los santos que quedaban después de la quema.

A pesar de ser un día lento ha llegado la noche y el último tren, y no ha vuelto. — ¿Ha visto a mi mamá? La pregunta casi siempre queda en el aire. La tía María, experimentada en el asunto del estraperlo, les ha dicho que la vio por la zona de Benissa, que seguramente habrá perdido el tren, que no se preocupen. — ¡Dios, nuestra madre!, han gritado las gargantas hermanas, y el padre se ha hecho daño del puñetazo que ha dado sobre la pared de la sala de espera. — ¿Y ahora qué hacemos?, se preguntan ansiosos y deprimidos; hasta mañana no hay trenes.

Y los cuatro más unidos que nunca, con un dolor de duelo, se encaminan a su casa. El niño de vez en cuando se abraza con fuerza a las piernas de su padre al que no le saca palabra alguna. Sí un pensamiento “Maldita guerra” malditos todos, idiotas los que nos llevaron a ella.

— ¡Mirad, mirad al balcón! Es madre, sí, es ella, mamá, mamá, y corren los cuatros con desespero, atropellándose por llegar primero. — ¿Qué ha ocurrido? ¿En qué has venido?

— Con el camión de mi primo que venía del Marquesado —dice entre sollozos— ...vengo limpia, todo al traste, me lo han quitado todo los guardias, y ya tenía casi la mitad cambiado... perdonadme hijos míos, la madre no sirve para estas cosas, soy una desgraciada...

— No llores mamá, dice el niño abrazándola, luego el padre la besa y se da cuenta de que tiene fiebre... — Y... ¡en el cambio no hemos perdido!, la madre nos ha traído 38 ¿Qué os parece?, así es que hemos salido ganando y todos ríen mezclando lágrimas y risas. Así concluyó aquel día.



Gaspar
Llorca
Sellés



Diario de un peregrino



Luis
Gómez
Sogorb



Llueve en Roncesvalles. El autobús de la Montañesa que nos ha traído desde Pamplona se aleja carretera abajo. Protegiéndonos bajo los aleros, nos acercamos al edificio de piedra gris y tejado de pizarra donde nos han dicho que está el albergue de peregrinos.

Son las siete de la tarde.

En el albergue nos sellan las credenciales y nos asignan las camas. Hemos dejado nuestras pertenencias junto a las literas porque hemos de salir de nuevo para acercarnos al restaurante próximo, en el que dan una cena gratuita a todo aquel que presenta su credencial debidamente sellada. Una vez hecha la reserva, acudimos a la Colegiata donde se celebra la misa del peregrino.

Carmen y yo llevamos todo el día viajando. Esta mañana hemos salido de Alicante antes de salir el sol y nos hemos dirigido a Santo Domingo de la Calzada, vía Madrid y Burgos. En Santo Domingo, hemos dejado el coche y abordado un autobús que nos ha llevado a Logroño. Desde Logroño, otro autobús nos ha traído a Pamplona. El cansancio de trece horas de viaje comienza a hacer mella en nuestros cuerpos.

En el interior de la Colegiata suena el órgano y doce sacerdotes celebran la misa, cantada en latín. Todos los bancos están ocupados por peregrinos de nacionalidades diversas. Al finalizar la ceremonia, los sacerdotes, vueltos hacia la concurrencia, dan la bienvenida a los peregrinos y leen en voz alta el nombre de las distintas naciones de origen. La ceremonia termina con la bendición, al tiempo que el órgano entona un precioso himno que, para nuestra sorpresa, es el de la Comunidad Valenciana.

Se nos ha puesto un nudo en la garganta al escuchar esta melodía en lugar tan bello y en momento tan inesperado. Al salir, he preguntado al organista por qué había tocado el himno valenciano y él me ha dicho que la respuesta era sencilla porque, de entre todos los himnos de las naciones allí presentes, era el que más le gustaba.

Al volver de la cena hemos encontrado el albergue lleno. Un grupo de jóvenes peregrinos franceses, recién llegados y calados hasta los huesos, interrogan al hospitalero buscando un lugar donde refugiarse esta noche.

No deja de llover.

PRIMERA ETAPA.- Hemos comenzado a caminar a las siete y cuarto. Sigue lloviendo y los caminos acumulan una buena cantidad de barro.

Una chica navarra se nos ha unido apenas empezada la marcha y nos ha acompañado durante todo el trayecto hasta llegar a Larrasoaña. El camino atraviesa algún que otro caserío pero, casi siempre, se anda por campo abierto, mejor dicho, por bosques y prados, por márgenes de torrentes, por algunas cumbres y, raramente, por alguna vía asfaltada.

Paramos en el bar de carretera de un pueblo desierto en el que todas las ventanas y aceras lucen tiestos con geranios en flor, pero donde no se ve alma alguna a causa de la lluvia. Necesitamos tomar un café calentito. Dos peregrinos catalanes y otro andaluz, sentados a una mesa, nos invitan a acompañarles. El ambiente del lugar es tibio y acogedor, nos viene bien para secar la ropa mojada.

Terminado el desayuno volvemos a caminar. La lluvia ha cesado a las diez. Plegamos capelinas y seguimos ruta. En un desnivel del camino, con firme de roca mojada, resbalo y doy con mis huesos y mochila en el suelo. Afortunadamente no se me ha roto nada pero mi rodilla derecha comienza a inflamarse.

Zubiri podría haber sido un buen lugar para detenernos pero el albergue está cerrado a causa de las fiestas locales. Otros años, los peregrinos extranjeros, que no están acostumbrados a la alegría y generosidad de las celebraciones navarras, acababan el día borrachos y las autoridades han optado por dejar la hospedería fuera de servicio mientras dura el tiempo de festejar a su patrón. Así pues, continuamos un poco más y, al término de siete horas continuadas de marcha, alcanzamos Larrasoaña.

El albergue está lleno pero nos han acomodado en un local adjunto donde han esparcido algunos colchones de espuma por el suelo. No nos importa, a estas alturas lo que queremos es darnos una buena ducha, comer y descabezar una media siestecita.

La etapa ha sido muy bonita. El paisaje precioso, verde, impactante para los que somos del sur; la compañía muy agradable, y el haber alcanzado la meta nos llena de satisfacción.

Hemos pasado la tarde paseando por el pueblo y charlando con los peregrinos en el bar del albergue. El hospitalero -que también es curandero- ha inspeccionado mi pierna, me ha puesto una pomada milagrosa y me ha asegurado que no tengo nada.

Al anochecer, Carmen llama a nuestra cuñada Nieves y le felicita el día. Hoy es su santo, estamos a cinco de agosto.

Crónica del viaje a Castilla-León

DEL 6 AL 11 DE OCTUBRE DE 2014

Crónicas Viajeras



Antonio López

Este año el viaje conocido por nuestros asociados como “subvencionado”, ha tenido lugar en tierras de Castilla-León; se diseñó un recorrido amplio y cómodo para conocer la convivencia medieval de tres culturas, cristiana, musulmana y hebrea, que han dejado en la región huellas artísticas, urbanísticas, literarias, etc., rasgos de un existir común que a buen seguro nos ha servido para fortalecer nuestra cultura, interrelaciones y amistades.

Divido en tres turnos consecutivos de seis días cada uno y tomando como residencia la ciudad de Valladolid, iniciamos el pasado día 6 de Octubre nuestro viaje, —primer turno— con la idea de conocer un amplio muestrario de todos los estilos artísticos que esta tierra acoge desde el s. XIII hasta nuestros días.

Un grupo de 54 personas llegamos sobre las 14 horas a la histórica localidad de San Rafael, en la Sierra de Guadarrama, donde almorzamos. Seguidamente, continuamos viaje hacia Valladolid.

Cuando llegamos, tuvimos tiempo suficiente para ordenar nuestras pertenencias en las habitaciones del hotel y dar un paseo por el centro de la ciudad hasta la hora de la cena.

Al día siguiente, acompañados de nuestra guía, iniciamos la visita a la ciudad con el siguiente recorrido: Iglesia de San Pablo, Palacio de Pimentel, Colegio San Gregorio, Iglesia de San Martín, Iglesia de la Virgen de las Angustias y la Catedral, hasta finalizar la misma en la Plaza Mayor. Pudimos apreciar la gran catedral inacabada de Juan de Herrera, que alberga un magnífico retablo del artista Juan de Juni, el Palacio de Pimentel, donde nació Felipe II, y la iglesia de la Antigua, con su bellísima torre románica.

Después del almuerzo visitamos la vecina población de Palencia para conocer la Catedral, “la bella desconocida”, así como su casco antiguo asomado sobre el río Carrión, que conserva la estructura del pasado. Tiempo para tomar un vino en la principal arteria de la ciudad, la calle Mayor y sus alrededores. Vuelta al hotel.

Cuando llegamos nos dispusimos a vivir la noche de Valladolid visitando algunos de los innumerables bares y tapanías; las cervezas y los duelos enlazaron con los cubatas y los gin tonics, originando un climax explosivo, y para neutralizarlo, volvemos a picar algo en mesones como el Cantarranas, La Sepia, Los Zagales, etc.

El tercer día lo dedicamos exclusivamente a visitar León, ciudad modélica en el gótico español con su catedral, edificio que marca la señas de identidad de esta ciudad.

La que fuera capital del medieval reino leonés, asentada a orillas del Bernesga, además de su icono arquitectónico principal de la ya citada catedral, cuenta con la basílica de San Isidoro, del s.XI, una de las obras más valiosas del románico de esa zona. Ambas recibieron nuestra visita.

León es una ciudad para perderse; descubrir el pasado y caminar por su casco antiguo además de marcarse un homenaje en sus innumerables bares de tapas como “la Bicha”, “El garbanzo Negro”,

“El rebote” etc. y tomar un café en el Hostal de San Marcos, hoy Parador. Edificio que no podíamos perder en nuestra visita a León, puesto que además de su bella arquitectura, está impregnado de historia, porque hizo las veces de hospital, de posada de peregrinos del camino de Santiago, así como de prisión en donde estuvo encerrado Quevedo y después utilizado como campo de concentración de presos republicanos durante la Guerra Civil.

Después del almuerzo en un restaurante de la localidad y disponer de tiempo libre, regresamos a nuestro hotel.

Durante el cuarto día, que amaneció muy lluvioso y desapacible, visitamos la localidad de Medina del Campo, centro agrícola cuya riqueza proviene de las ferias de ganado y el mercado de lana de la Edad Media. Su icono más emblemático es el “castillo de la Mota”, que visitamos. Allí pudimos empaparnos de su historia, promovida por la familia Fonseca en el s. XV y ensalzada por haber albergado en él personajes como la reina Isabel y su hija Juana la Loca.

Terminada la visita nos dirigimos a Cuellar, ciudad que conserva en su casco histórico importantes monumentos, muchos de ellos de marcada huella mudéjar, como el palacio de Albuquerque y el de Pedro I El Cruel. Antes del almuerzo visitamos su castillo, uno de los más importantes y mejor conservados de la comunidad.

Después de la visita del casco histórico partimos hacia Valladolid para disfrutar de comercios, jardines y paseos que nos ofrecía esta bonita ciudad.

El quinto día visitamos Zamora. Se la llama “El museo vivo del románico”. Zamora puede presumir de tener el conjunto de edificios de arte románico más importante de España y ser uno de los más destacados de Europa, puesto que no en vano hay más de 20 iglesias de este estilo, por poner un ejemplo. Su principal referente arquitectónico es su catedral, del s. XII.

Después del delicioso almuerzo en un Hotel Convento, en un salón espléndido, lleno de arte, el personal de la casa nos mostró sus bellas instalaciones con unos salones de diferentes estilos, que quedamos todos sorprendidos.

Después, proseguimos nuestra visita a Toro, la capital del vino de la región. Visitamos la Iglesia de Santa María, con un magnífico pórtico y su Virgen de la Mosca. Seguidamente, regresamos a Valladolid para prepararnos para la cena de despedida de estas tierras castellanas.

Camino de regreso visitamos la ciudad Arévalo, también conocida por “los cinco linajes”, así como su casco histórico. Almuerzo en un restaurante de Aranjuez, y el viaje se dio por finalizado.

Viajamos para descubrir, para conocer, para documentar, para disfrutar, pero también para compartir y confraternizar, experiencia que hemos extraído de este bonito viaje por tierras de la Comunidad de Castilla y León, ya que el valor del mismo no está en el tiempo que dura, sino en la intensidad con que lo vives. Por eso ha existido momentos inolvidables, cosas inexplicables y personas incomparables.



Viaje a **Castilla-León**



GRUPO 1



GRUPO 2



GRUPO 3